

“Bitácora de D4L14” de La chica de Saturno

Mi nombre es D4L14, aunque ese nombre no me gusta mucho y por eso mis padres me suelen llamar Dalia, y he decidido hacer esta bitácora por para llevar un registro de mis investigaciones, pero probablemente por momentos podrá parecer más un diario que una bitácora, ya que soy nueva en esto y aun no tengo el rigor suficiente para hacer una bitácora en forma. Actualmente me encuentro en la sección M, en el planeta 233, que se encuentra a la vuelta del Sol 1044, en el año 1202 N.E (de la Nueva Era). Y justo en este año este planeta tiene uno de los mejores climas de todos los planetas y de todos los años. Muy diferente al planeta 44 de la sección B en el año 3400 N.E, que tenía lluvias que duraban meses, de las noches más terroríficas que he conocido, y ni hablar de todas las criaturas que se encuentran ahí.

Y quizás resulto extraño este contraste, que hubiera estado en planetas tan diferentes, y sobre todo que fuera a uno de los peores planetas y año para visitar. Pero a diferencia de la mayoría que encuentra un año y un planeta donde vivir toda su vida, mi familia es un tanto diferente, somos lo que algunos llaman nómadas T- E, es decir, nómadas del tiempo y el espacio. Lo que hacemos es explorar diferentes planetas y años, estamos algún tiempo en ellos, lo necesario para nuestras investigaciones y luego seguimos nuestro camino.

Por cierto, la investigación que estamos haciendo en este momento es la búsqueda del llamado origen, del fin de la V.E (Vieja Era) y el inicio de la N.E, algo que para muchos podría resultar siendo una locura, pues la mayoría ya no cree en que existiera un origen o al menos no uno sorprendente o maravilloso. Realmente ahora las personas se ocupan más de otras cosas, como buscar el planeta en el año ideal para

ir de vacaciones, o en comprar transportador de ultimo modelo, para viajar más rápido entre planetas y épocas.

Aunque no siempre fue así, antes muchas personas buscaban el origen, mi familia estuvo en esta búsqueda desde hace muchas generaciones. Esta investigación es tan importante que incluso mi abuela desapareció en uno de los experimentos que estaba haciendo con mi abuelo. En ese experimento pretendían ampliar el rango de sus transportadores, ya que de esa forma quizás les permitiría viajar al año 0, al encuentro de las eras, algo nunca hecho, ya que el rango regular de los transportadores suele ser de la sección A hasta la sección ZZ de planetas y del año 1000 al 5000.

Es por eso por lo que ahora es incluso más importante seguir con esta investigación, para poder honrar la memoria de mi abuela y terminar con la misión que hemos intentado hacer desde hace generaciones. Incluso yo creo que, si logro encontrar el origen, tal vez pueda encontrar o saber algo de mi abuela, es algo que ronda mi cabeza desde hace tiempo. Además, también le prometimos a mi abuelo antes de que muriera que encontraríamos la respuesta de lo que buscaban tanto mi abuela y él, pero que por desgracia el no pudo completar.

Y en el planeta en el que me encuentro actualmente parece que hay algunas pistas, rastros sobre cómo podríamos llegar al origen. Desde que tengo memoria hemos visitado una infinidad de años y planetas en búsqueda de más pistas, incluso a veces nos hemos encontrado con otros nómadas T- E, aunque cada vez esto pasa menos. Pues al no haber muchas pistas o avances en estas investigaciones, muchos han desistido de seguir con sus recorridos y han renunciado a la vida nómada.

Aunque no juzgo a aquellos que han decidido ya no seguir en esto, porque se que puede llegar a ser algo muy cansado y complicado el estar viajando entre tantos planetas, por tantos años. La vida nómada no resulta fácil, pues no puedes tener muchas cosas estables, como una casa o amigos de toda la vida, y afortunadamente yo tengo a mi familia junto a mí, pero hay muchos otros que emprenden este viaje solos, lo que puede desesperar a la mayoría por la constante soledad, sumado a la dificultad de la investigación que requiere mucho trabajo para recompensas pequeñas.

Claro que no voy a negar que en ocasiones me gustaría tener una vida como la de las otras personas, tener una casa en un solo lugar y tiempo, hacer amigos que podre ver por años y todo lo que implica tener esa estabilidad. También creo que mis padres quieren en ocasiones eso, pero el compromiso con mis abuelos nos ayuda a recuperar nuestras fuerzas para seguir la investigación, además de nuestra inmensa curiosidad por saber el secreto más grande.

Pasando a los descubrimientos, hemos observado que en algunos planetas hay piedras o piezas de diferentes materiales con cosas grabadas, que en varios casos parecieran letras. Lo curioso es que suelen ser diferentes entre sí, como si todos esas letras o signos no tuvieran conexión directa entre sí, incluso en ocasiones hemos pensado que quizás son diferentes idiomas los que representan. Pero eso sería bastante raro tomando en cuenta que ahora contamos con un idioma único, y no puedo imaginar lo complicado que sería vivir teniendo diferentes idiomas, los problemas de comunicación que eso crearía.

También he propuesto retomar el experimento del aumento del rango de nuestros transportadores, pero fue rechazada de inmediato por mis padres por lo peligroso que

puede llegar a ser. Aunque sigo pensando que sería una forma más rápida si pudiéramos ampliar ese rango, sería una forma directa de averiguar. Por lo pronto seguiremos explorando planetas y buscando pistas, incluso nos han servido los relatos e historias sobre el origen, que son más como leyendas que los padres cuentan a sus hijos. Pero extrañamente muchos de esos cuentos coinciden con algunos de los descubrimientos que hemos hecho, lo que indica que puede que no sean solo cuentos.

Otras de las cosas que más hemos tomado en cuenta ahora es que últimamente hemos encontrado algunos mensajes en los planetas que mis abuelos visitaron con anterioridad. Estos mensajes están en nuestro idioma, pero la mayoría están con palabras incompletas o confusas, se repite mucho la palabra "Tierra" y el número 2030, lo que no parecer tener mucho sentido. Sobre quien envió estos mensajes no tenemos ideas al respecto. Incluso algunos de estos mensajes han llegado a nuestros transportadores, lo que nos deja con aún más dudas sobre quien los ha enviado, pues tendría que ser alguien que nos conoce para enviarlos a nuestros transportadores.

Creo que por esta vez dejare la bitácora hasta aquí, pues ya tengo que preparar mis cosas para el viaje al siguiente planeta, que con tantos viajes ya me he vuelto una experta empacando con rapidez, como esa vez que tuvimos que escapar del planeta 18 de la sección G en el año 4605 N.E, porque justo en ese año había una explosión inmensa en ese planeta. Por suerte este planeta es bastante tranquilo y agradable, espero que el siguiente sea igual de bueno, ojalá pueda encontrar más pistas sobre el origen en ese lugar y tiempo.